



El gran canciller Carlos López, el máximo responsable de la Conferencia Episcopal, Ricardo Blázquez, y la rectora Myriam Cortés presidieron el acto académico. :: ALMEIDA

# La rectora de la Upsa incorpora los 75 años de la Pontificia al VIII Centenario

## Ricardo Blázquez inaugura el curso y avala la nueva etapa, liderada por una mujer laica



El Aula Magna de la Upsa se llenó con motivo de la ceremonia de inauguración del nuevo curso. :: ALMEIDA

**RICARDO RÁBADE**  
Word Comunicación



Myriam Cortés apuesta por la excelencia, las nuevas metodologías docentes y el impulso a la proyección internacional de la entidad académica

**SALAMANCA.** La Universidad Pontificia se restauró un ya lejano 25 de septiembre de 1940 gracias al firme y decidido impulso del entonces obispo Pla y Deniel, pero hay que remontarse en el tiempo al año 1218 para localizar sus auténticos orígenes y su verdadera gestación. Esta

vigorosa y contundente tesis, que ha desatado fricciones entre las dos universidades salmantinas durante el último curso, fue sustentada y defendida ayer, con un detallado abanico de documentadas argumentaciones históricas, por la catedrática de Derecho Eclesiástico del Estado y nueva rectora de la Upsa, Myriam Cortés, durante su jugoso discurso de inauguración del nuevo curso académico, solemne sesión que fue encabezada por el presidente de la Conferencia Episcopal, Ricardo Blázquez.

El gran canciller de la Upsa, Carlos López, y el secretario general de la Conferencia Episcopal, José María Gil Tamayo, también asistieron al acto académico, que abarrotó de profesores, estudiantes y público diverso el Aula Magna. La sesión de apertura congregó, además, a la directora general de Uni-





Ricardo Blázquez, que encabezó el acto y participó en el desfile académico, también atendió a los periodistas. :: ALMEIDA

➤ versidades e Investigación de la Junta de Castilla y León, Pilar Garcés García; la rectora de la Universidad Europea Miguel de Cervantes, Imelda Rodríguez Escanciano; el vicerrector de la Usal, José Ángel Domínguez; el arzobispo castrense, Juan del Río Martín, y los obispos de Ávila y Zamora, Jesús García Burillo y Gregorio Martínez Sacristán, respectivamente.

Blázquez resaltó que la proclamación de la nueva rectora —una mujer que se caracteriza por su condición de laica— debe encuadrarse en un contexto de «normalidad» académica, al tiempo que ensalzó los méritos universitarios y la preparación de la nueva gestora. El presidente de la Conferencia Episcopal rehusó efectuar valoraciones sobre la actualidad política, especialmente al ser interrogado por los periodistas sobre las elecciones catalanas de mañana, y se congratuló de que la Pontificia salmantina festeje los 75 años de su restauración, aunque recordó, enlazando con los postulados abanderados por la rectora, que sus orígenes se remontan al Medioevo con el nacimiento de los estudios eclesiásticos auspiciados por la Iglesia.

Durante su alocución, la rectora rememoró que gracias al esfuerzo

de monseñor Pla y Deniel en 1940 se cumplió «la voluntad fundacional de los obispos de que la nueva Universidad Pontificia entroncara con aquella Salamanca universitaria que en la historia se nombra siempre junto a París, Oxford y Bolonia».

La exploración histórica de la nueva rectora no le impidió reflexionar sobre los nuevos retos que se abren

### Casi 6.200 alumnos, 205 profesores y 105 administrativos

**La memoria del curso 2014-2015, que fue leída por el secretario general Miguel Ángel Hernández Robledo, reveló que el número exacto de alumnos matriculados en enseñanzas regladas en la Upsa ascendió a 6.194, de los que 4.796 cursaron estudios en la sede salmantina. Durante el pasado curso el Rectorado siguió trabajando con 105 miembros del personal de administración y servicios y 205 profesores con contratación directa, sin contabilizar al profesorado invitado.**

para la Upsa, dado que «sin renunciar a lo inmutable, es decir, a nuestro ideario católico, esta Universidad, que desde 1970 pertenece a la Conferencia Episcopal Española, ha de vivir y competir en el siglo XXI, lo cual no resulta una tarea simple».

Tras apostar claramente por conjugar la fe y la cultura, Myriam Cortés abogó por robustecer la proyección de la Pontificia en otras naciones, además de recibir a nuevos alumnos e investigadores. «Hablar de innovación y excelencia académica es fácil, pero conseguirla y mantenerla no lo es en absoluto», puntualizó la nueva rectora.

El elenco de sugestivas metas que debe conquistar la Pontificia engloba la consolidación de los profesores como «investigadores competitivos», del personal no docente como «profesionales altamente cualificados» y del alumnado como «trabajadores activos para las empresas o promotores de su propio puesto de trabajo». Impulsar la excelencia y continuar a la vanguardia de las nuevas infraestructuras tecnológicas que conforman el actual entorno de la educación son otras sendas que quiere ensanchar la profesora Cortés, quien se mostró firme partidaria de robustecer los nuevos contextos del

aprendizaje, las metodologías emergentes y las herramientas digitales puestas al servicio del alumno, «sin olvidar nunca que él, como persona, es lo primero y lo esencial, y que su motivación en el estudio y el logro de sus aspiraciones es nuestro motor como universidad».

Cortés cerró su intervención lanzando un mensaje, en nombre del equipo rectoral que ella lidera, impregnado de su compromiso por trabajar «con determinación, prudencia y espíritu de diálogo» a lo largo de este nuevo curso académico.